



—¿Cómo va usted con ese uniforme en día de gala?

—Mi general, porque estoy convidado, y de consiguiente lo más indicado es la gorra.

—Oye, Tiburcia, ¿por qué anunciarán aquí que has llegado?

—Entraremos a preguntar si quieres.

X —¿Por qué quiere usted tomarse tanto tiempo para decidirse.

—Para averiguar la viudedad que podía quedarme.

—Por ahí va un hombre jorobado que lleva un saco de mano.

—¿Y qué hacemos?

—Esperar a ver si al fin le dan a nuestro compañero todas las pesetas que le han ofrecido.

—¿Se va usted de Madrid sin aguardar a que terminen las obras de la Gran Vía?

—No tengo más remedio. Pero ya mandaré a mi biznieto.

Márquez